

K.7. Reflexiones y buenas prácticas sobre la presencia personal en la Web académica

Por **Isidro F. Aguillo**

14 diciembre 2009

Aguillo, Isidro F. "Reflexiones y buenas prácticas sobre la presencia personal en la Web académica". *Anuario ThinkEPI*, 2010, v. 4, pp. 269-271



Resumen: La Web es una importante fuente de información en el sector académico, aunque muchos profesores e investigadores aún no aprovechan al máximo las posibilidades que ofrece. Destaca especialmente la ausencia o pobreza de contenidos de muchas páginas personales o de grupos. Se propone un modelo rico en contenidos, muy interconectado a través de enlaces hipertextuales que reconstruyan la red de contactos y experiencias del autor y con un sistema de seguimiento de visitas y visitantes. Estas páginas se pueden complementar con herramientas de la web 2.0, pero siempre subordinadas a los contenidos de la página personal.

Palabras clave: Página personal, Web académica, Contenidos y recursos web, Enlaces hipertextuales, Estadísticas de uso, Web 2.0.

Title: *Thoughts and best practices on the personal pages in the academic webspace*

Abstract: The Web is an important source of information in the academic sector, although many professors and researchers still do not maximize its potential. Missing or poor content is especially common on many personal or group sites. We propose a model with large and diverse content, strongly interlinked to represent the author's network of contacts and experiences, and with a statistics system to monitor the number of visits and visitors. These pages can be complemented with Web 2.0 tools, but always subordinated to the personal page contents.

Keywords: Personal pages, Academic web, Web contents and resources, Hypertext links, Usage statistics, Web 2.0.

De la web 1.0 a la web 2.0 y vuelta

LA IRRUPCIÓN de la web 2.0 ha revolucionado la forma de estar presente en internet, ofreciendo al usuario la posibilidad de participar tanto en la edición de los contenidos como en la presentación de los mismos.

Aunque es un concepto difuso que abarca en realidad muy distintas herramientas, la mayoría de éstas han tenido un favorable acogida pues mejoran sustancialmente la experiencia y percepción de la navegación web al hacerla más personal, interactiva y dinámica.

La amigabilidad de la propuesta, su éxito entre el público y el entusiasmo habitual por las herramientas de moda en cada momento, han generado un esfuerzo considerable por aportar contenidos a la web 2.0 en detrimento de mecanismos más convencionales.

Sirva como ejemplo la gran oferta de blogs de carácter más o menos académico que han ido tomando el relevo, y a veces llevado a la

extinción, a las páginas personales. Estas últimas, estáticas y de no muy frecuente actualización, quedaban relegadas en muchos casos a meras versiones electrónicas del *currículum*, sin más alegría que alguna foto ocasional, ni más interacción que una dirección de correo electrónico. La aparición de redes sociales como *Facebook*, con un software flexible, terminó acogiendo grupos académicos en un entorno no específicamente diseñado para ellos.

Es evidente que la comunidad académica ha sacado buen partido de la web 2.0 (aunque no sea precisamente para crear ciencia 2.0) y que es de esperar que su compromiso y beneficio se incremente en el futuro. Pero estas herramientas no deben ocultar la necesidad de que se sigan editando y manteniendo adecuadamente páginas personales, que de forma rigurosa informen de las características y actividades de su autor, sin renunciar a funcionalidades avanzadas, diseños elegantes y prácticos y sobre todo a la publicación de contenidos relevantes y útiles.

Eventualmente ciertas aplicaciones de blogs y wikis pueden ser una alternativa viable. Igualmente los portales sociales (de textos, diapositivas, imágenes o multimedia) son una opción práctica y complementaria de depósito de documentos que serán citados (enlazados) desde la página personal, reduciendo así el consumo de ancho de banda de la web donde el autor tenga alojada su página, sea ésta particular o institucional.

“Redes sociales como Facebook, con un software flexible, han acogido grupos académicos en un entorno no específicamente diseñado para ellos”

Recomendaciones

Buscando cierto pragmatismo pero sin renunciar a futuros desarrollos, una página personal podría construirse alrededor de tres principios básicos:

a) Contenidos ricos y variados, bien estructurados y organizados, prestando atención tanto a su usabilidad como accesibilidad y sin olvidar su adecuado posicionamiento en buscadores.

Hay que incluir la mayor información posible, desde la más formal (con versiones descargables en un formato estándar como el *Acrobat pdf* o similar) hasta otra de carácter más informal, manteniendo siempre la rigurosidad que se espera de páginas hospedadas en servidores académicos.

Los contenidos deben estar anotados y los trabajos con resumen y alguna clasificación o palabra clave, independientemente de que se incluya un enlace al texto completo. El orden de presentación de más a menos importante y de más reciente a más antiguo, identificando visualmente (colores, iconos) las diferentes categorías de contenidos.

“En muchas páginas personales se olvida completamente la existencia de enlaces y las posibilidades que éstos ofrecen”

Un noticiero, tanto personal como institucional, responde a las actuales tendencias y le da dinamismo y actualidad a la página. No deben olvidarse gráficos, imágenes y otros formatos similares, anotando tanto las etiquetas ALT como

los pies, identificando explícitamente los elementos, edificios o personas que aparezcan.

Es deseable que los contenidos sean multilingües, con al menos una versión en inglés. La fecha de última actualización, la indicación de una opción de copyright y una o varias barras de navegación (incluidas las llamadas migas de pan) son también deseables. Una de dichas barras debe ser orientada a usuarios, identificando los diferentes tipos de lectores y personalizando servicios (CV breve para actos, CV extenso, listado de publicaciones para colegas o estudiantes, datos en bruto o elaborados, instrucciones varias).

b) Hipertextualidad. En muchas páginas personales se olvida completamente la existencia de enlaces y las posibilidades que éstos ofrecen. Es evidente que todos los documentos citados deben incluir un enlace al texto completo, esté en abierto (preferible) o requiriendo pago, proporcionando los diferentes formatos disponibles y publicando el url del enlace. Se debe procurar que éste sea institucional, no demasiado largo ni con exceso de códigos y si es posible indicando características de autor, fuente y año de publicación.

Asimismo hay que reconstruir con enlaces la jerarquía institucional, indicando las correspondientes dependencias administrativas y científicas. En casos de cambio de lugar de trabajo reciente los vínculos a la nueva organización pueden ser muy informativos.

Los co-autores frecuentes, sus equipos, resultados o eventos deben ser también enlazados, pero también aquellos colegas con los que no se trabaja habitualmente pero que tengan relevancia para nuestras actividades, aunque separando los diferentes grupos según las circunstancias.

Una buena página personal debe contar con un directorio de recursos seleccionados, incluyendo índices web temáticos, bibliotecas digitales y repositorios, bases de datos, blogs, wikis y material de referencia (recomendable entre 20 y 40 entradas).

c) Por último, la página debe ofrecer sistemas para evaluar el uso e impacto de la información que contiene. Se trata de una estrategia no sólo para que el autor conozca qué contenidos son más visitados, valore los orígenes y comportamiento de los visitantes y eventualmente tome decisiones sobre sus contenidos, sino para promocionar la contribución global del autor dentro y fuera de su entorno académico.

Algunos motores de búsqueda (*Yahoo!*, *Exalead*) nos informan de los enlaces externos recibidos, mientras que *Google* o *Bing* pueden utilizarse para contar menciones a nuestra página. *Google Scholar* es muy útil para informes completos de nuestra presencia académica (artículos, citas, trabajos relacionados). En muchos de estos casos se ofrecen APIs que permiten calcular en el momen-

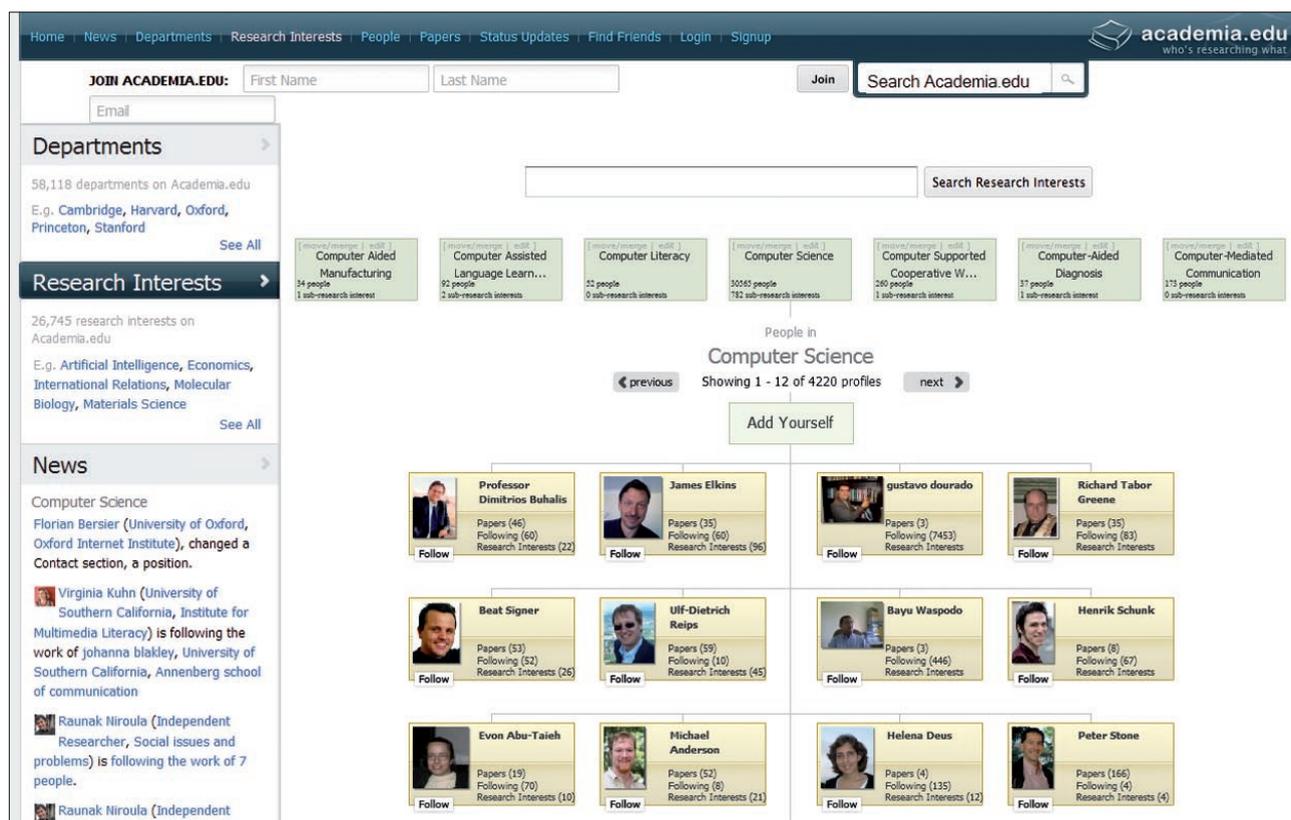


Figura 1. Academia.edu, <http://www.academia.edu/>

to los distintos valores a petición del usuario o aparecer directamente como en el caso de *Alexa* (evolución de las visitas) o el *Scimago Journal Rank* (impacto de las revistas), entre otros. Si no se puede recurrir a estos sistemas, se debe incluir tanta información cuantitativa como sea posible aunque sea de forma estática.

“Cuando algunos se han volcado sólo en la web 2.0, quizá haya que recordar aquello de que ‘lo mejor es enemigo de lo bueno’”

Hemos dejado para el final los sistemas de análisis de visitas, cada vez más potentes y sofisticados, mercado en el que el gratuito *Google Analytics* se va imponiendo como estándar de facto. Vaya nuestro comentario para señalar que no sólo es importante usar este sistema (u otro similar), sino hacer públicos al menos los apartados más significativos de los resultados.

Conclusión

Obviamente el escenario presentado ni está completo ni tiene por qué satisfacer todas las necesidades, pero pretende dejar claro el mensaje de que es el contenido lo que importa y no es el tipo de contenedor, por más que se pretenda mejor o más moderno.

Eso sí, buenos contenidos, pero también importantísimo: muy bien presentados, cuidando la ortografía, la estética y un buen diseño.

Cuando desde las páginas web clásicas o web 1.0 algunos se han volcado sólo en la web 2.0, quizá haya que recordar aquello de que “lo mejor es enemigo de lo bueno”. Sin duda las nuevas herramientas son mejores que las antiguas para determinadas cosas, pero no todas.

Pasada la novedad de las redes sociales hay que mirar otra vez a las páginas web personales, que cumplen su misión con mucha más limpieza y eficacia, sin estorbos, pero retomando el camino de su continua mejora tanto funcional como sobre todo de contenidos. Éstos deben reflejar de forma exhaustiva nuestro entorno de trabajo: quién somos, qué hacemos, con quién trabajamos, etc. No sólo seremos nosotros los primeros beneficiados sino que aportaremos a la Red nuestro nodo personal de relaciones científicas y técnicas.